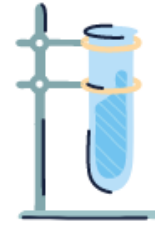


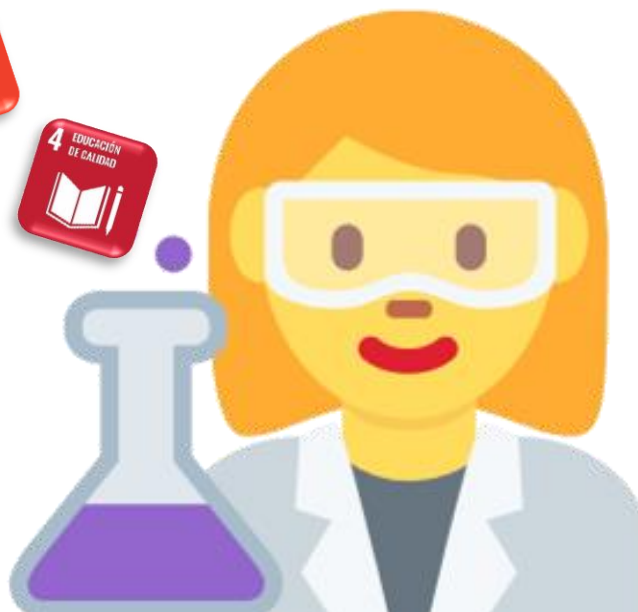
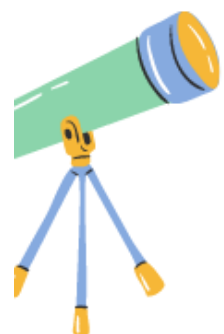
LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS.



RELATO SELECCIONADO

LA NIÑA QUE CONSIGUIÓ SU SUEÑO

GABRIEL M. R- 9 AÑOS



Mi nombre es Sofía Velázquez, y me encanta el colegio. De mayor quiero ser ingeniera aeroespacial. Porque cuando miro las estrellas se me ocurren muchas grandes ideas que nunca antes se habían hecho. Siempre estoy pensando como son los planetas si pudieran ser visitados por las personas, como sería la luna, el sol, ...

Un día, en tercero de primaria me dijeron que nunca iba a llegar a ser ingeniera aeroespacial y eso me puso muy triste, ya que era mi gran sueño. Pero me anime a seguir intentándolo cuando hable con mi hermano Juan y él me dijo que no hay nada imposible si tienes un sueño debes ir a por él.

Pasaron 20 años y estábamos ya en el año 2042, yo había finalizado mis estudios universitarios con unas brillantes notas y becas académicas, ya que mi padre era obrero y mi madre era ama de casa; y no tenían recursos para poder costearme la universidad.

Yo seguía soñando despierta y pensaba que el planeta Tierra necesitaba ayuda ya que había muchos recursos naturales que escaseaban. Siempre me sentaba por la noche en mi terraza de un pequeño pueblo de Ciudad Real, llamado Daimiel, donde miraba las estrellas y la luna desde mi telescopio.

Empecé a trabajar con una beca en la Universidad como investigadora.

Una noche que había luna llena y para mí la luna tiene un significado muy especial, pero claro vosotros no lo sabéis, ahora os explico por qué. Desde que terminé mis estudios y ya trabajando en la Universidad he podido colaborar en los campos de las energías renovables. Tengo que decir que he inventado y aún me queda por perfeccionar unas placas lunares.

Estas placas recogen el reflejo de la luna; ese reflejo debemos de tener en cuenta que son los rayos solares que proyectan a la luna. Se me ha ocurrido que esos rayos lunares se pueden transformar en energía.

La verdad que por ser mujer he tenido muchos obstáculos para poner a prueba mi idea. Ya que la mayoría de personas a las que debo demostrar que esto es posible tienen una mentalidad cerrada y no ven que las chicas somos igual de capaces para trabajar en todo lo que nos proponemos; pero yo siempre he tenido mucha constancia y si se cierra una puerta otra se abrirá.

Muchas de las energías que utilizábamos como el petróleo además de ser contaminantes, eran no renovables y se nos han acabado; esto supone un gran problema.

Recordad que eso ha provocado grandes conflictos en la Tierra. Pero ya, gracias a inventos como este en los que otras mujeres y hombres como yo, científicos y científicas han invertido su tiempo y conocimientos hemos podido inventar otras energías para mover el planeta.

Siempre me ha gustado la idea de ser científica para ayudar a las personas y que nuestra vida sea un poquito mejor. Como estas placas que yo he inventado

para que ese reflejo de la luna pudiera servirnos de energía. En el laboratorio donde yo trabajo paso muchas horas y sobre todo trabajando de noche que es donde mejor podía observar todos los reflejos y luces de la luna. Así he podido perfeccionar estas placas lunares.

Mi camino hasta aquí no ha sido fácil, he tenido que estudiar mucho. Pero me cuenta mi abuela que cuando ella era joven era mucho más difícil que una mujer fuera científica, era algo impensable, no había tantas. Ahora en nuestro año hay más mujeres científicas.

Me gustaría que todas las personas persiguiesen sus sueños como he hecho yo, independientemente de que sean hombres o mujeres.

La ciencia es lo mejor que tenemos para poder resolver los problemas que nos rodean, y siempre debemos de saber que están a nuestro lado.

